

LA EXPERIENCIA DE LA DERECHA
EN EL ESTADO DE NUEVO LEÓN: *PROTO-
FASCISMO*, PERSECUCIÓN COMUNISTA
Y REARTICULACIÓN ACTUAL CONTRA
POLÍTICAS DE ESTADO

*Laura Nelly Medellín Mendoza**

* Doctora en Ciencias Sociales por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UANL. Profesora-investigadora del Centro de Investigaciones de Tecnología Jurídica y Criminológica, Facultad de Derecho y Criminología, Universidad Autónoma de Nuevo León, correo electrónico: aura.medellinmn@uanl.edu.mx.

Introducción

En el presente trabajo veremos tres coyunturas en la historia de Nuevo León donde se documenta la formación y desarrollo ideológico de la derecha a través de actores sociales que han destacado en su articulación fundamentalmente desde la clase empresarial. Ellos han sido pieza clave en la formación de la identidad local, además de afianzar su proyecto a través de otros actores como son los medios de comunicación y la iglesia católica. En un primer apartado presentamos una distinción conceptual entre conservadurismo y derecha, que, aunque a veces se use de forma indistinta, sí podemos advertir una diferencia al señalar que el conservadurismo refiere todo intento de cambiar el *statu quo* de la sociedad en términos de sus valores y costumbres. Mientras que la derecha puede operar más como un programa de defensa de un proyecto liberal sobre todo en el ramo económico. Sin embargo, en ambos opera el principio de no cuestionar el orden de dominación y la desigualdad *natural* entre clases sociales.

Trataremos de demostrar que, en el caso de Nuevo León, el conservadurismo se formalizó con el nacimiento de la clase capitalista local que se volvió rápidamente dominante y que hizo suyo también de forma *naturalizada* el orden social en la salvaguarda de los derechos de propiedad y libre mercado. Revisaremos la aplicación de la *teoría del agente* que se desprende del análisis del fascismo para plantear la activación de un *protofascismo* con grupos de choque de ultraderecha financiados por los em-

presarios locales en los años treinta del siglo pasado. Esto resulta relevante pue, en los años sesenta, con la presencia de grupos organizados de corte ideológico comunista, se activaría la CRAC, que es una alianza entre empresarios e iglesia católica que, aunque tiene actividades de violencia, ya no se puede rastrear con mayores datos su intervención en el desarrollo de la contrainsurgencia liderada por el Estado mexicano. Por último, se analiza la agrupación FRENA –que tiene su semilla de origen en Monterrey–, y que se ha caracterizado por sus elementos discursivos de ultraderecha (utilizados burdamente) contra el comunismo.

¿Qué es la ideología de la derecha? Una breve distinción histórico - conceptual

Las ideologías han sido ampliamente retomadas en el estudio de la ciencia política ya sea en sus derivaciones institucionales, culturales, partidistas o de movimientos sociales. Para analizar el conservadurismo, se necesita una definición conceptual clara que permita aterrizarla empíricamente. Bourdieu, es uno de los autores que ataja de forma sustancial la relación entre ideología y dominación, ya que el conservadurismo es una ideología que tiene un fuerte elemento de dominación, al preservar *valorativamente* la mentalidad del interés individual ligado al interés común. El autor señala particularmente que: “Las ideologías se sirven de intereses particulares que tienden a presentar como intereses universales, comunes a la totalidad del grupo. La cultura dominante contribuye a la integración real de la clase dominante [...] a la integración ficticia de la sociedad en su conjunto y por tanto la desmovilización [falsa conciencia] de las clases dominadas”.¹

En referencia al análisis marxista del mismo, Bell dice que las ideologías enmascaran intereses particulares, ya que pretenden ser verdad, pero reflejan necesidades de grupos específicos. La verdad, sólo es una “verdad de clase”.² En ese sentido, el conservadurismo apela directamente a una visión integrista de la sociedad en donde no hay una justificación de la desigualdad estructurante. El pensamiento conservador en términos históricos nace como un opositor a toda posibilidad de cambio que propicie una revuelta al

¹ Pierre Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales* (Bilbao: Editorial Desdeé, 2001), 93.

² Daniel Bell, *El final de la ideología* (Madrid: Alianza Editorial, 2000), 65-68.

orden estructurado. En este sentido, de acuerdo con Bourdieu, la clase dominante necesita imponer su propia producción simbólica a través de sus ideólogos.³ Eccleshall, por su parte, ha señalado a pensadores que defendieron el *statu quo* frente a la amenaza de la subversión que representó la revolución francesa: John Adams [Estados Unidos] Edmund Burke [Gran Bretaña] Joseph de Maistre [Francia].⁴ En sus discursos se defendió: “[...] las ventajas que la sociedad obtiene al contar con una *clase rectora* que permite que una minoría rica y poderosa guíe y [sic] refrene la conducta de la mayoría [...] los conservadores abogan por una sociedad *clasista* o *jerárquica* en que la autoridad procedente de una élite económica y política superior llegue a las masas del pueblo”.⁵

En ese sentido, la conexión ideológica del conservadurismo con el capitalismo tiene un punto de encuentro bastante claro para quien lo justifica. Además, como lo mencionan aquellos autores: la desigualdad es un “beneficio por igual a pobres y ricos”.⁶ Esta diferenciación social permitiría el liderazgo de una conducción política al resto de la sociedad: “En la retórica aristocrática del paternalismo benevolente se presenta a la sociedad como una jerarquía cerrada en la que la élite ocupa un ascendente natural. Aquí el acento se pone en el deber protector de las clases dominantes para con los pobres”.⁷ Ahora bien, como también señalan los especialistas, se perciben diferencias entre conservadurismo y derecha, ya que si bien podemos afirmar que detentan valores semejantes, los conservadores son ubicados como “reaccionarios a las transformaciones sociales”, contrarios a la idea del progreso, mientras que la derecha incorpora elementos del liberalismo económico para defender sus intereses de propiedad (individualismo posesivo).⁸

Las derechas, pueden ser radicales (ultraderechas como el fascismo), liberales o antiliberales, conservadoras o progresistas, sin perder en ninguna de sus variantes un elemento común: la “natural” dominación de

³ Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales*, 95.

⁴ Robert Eccleshall, “Conservadurismo”, en *Ideologías políticas*, coord. Robert Eccleshall, Vicent Geoghegan, Richard Jay y Rick Wilford (Madrid: Tecnos, 2012), 86.

⁵ Eccleshall, “Conservadurismo”, 94.

⁶ *Ibid.*, 95.

⁷ *Idem.*

⁸ César Cansino, Diego Martín Velázquez y Xóchitl Patricia Campos, “Derecha”, en *La derecha mexicana en el siglo xx. Agonía, transformación y supervivencia* (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Montiel & Soriano Editores, 2017), 33-46.

unos sobre otros.⁹ Los grupos que propugnan el pensamiento de derecha integran un programa y acción política orientados a generar estrategias de dominación en una determinada realidad espacio-temporal donde se enfrentan a ideologías *contra sensu*.¹⁰ Beauvior ya lo decía al definir que el pensamiento político de la derecha produce ideólogos que defienden intereses particulares porque los identifican como *finés universales*, siendo el enemigo común claro está, el comunismo.¹¹

Ahora bien, podemos encontrar que la estructura de dominio conservador prevaleciente en Nuevo León desde finales del siglo XIX formó una ideología de derecha ligada a valores liberales preferentemente en el ámbito económico, pero también pueden encontrarse expresiones de una derecha de tipo reaccionaria o radical sobre todo para enfrentar la presencia de “agentes comunistas”. Se observará pues, que, en el caso de estudio, esta estructura de dominación (principalmente por clase empresarial, medios de comunicación e iglesia), así como la presencia activa de este *paternalismo benevolente* del empresariado regiomontano, es decir, programas sociales para beneficio de sus trabajadores, pero sin cambiar sustancialmente un ingreso salarial generalmente bajo, producto de la justificación “natural” de estas diferencias sociales. Así, se ha generado desde finales del siglo XIX hasta el presente, el pensamiento de derecha que domina, incluso en los actuales partidos locales identificados en la izquierda como Morena, PRD y PT.

También en la expresión de una derecha radical podemos evidenciar la presencia de *protofascismo*, en ciertas coyunturas históricas que aluden necesariamente a una confrontación con militancia comunista que, aunque no fue precisamente dominante en todo el periodo de estudio, el fenómeno presentó su activación violenta contra cualquier intento de “destruir” el legado de la cultura empresarial, sobre todo en la etapa de los años treinta. Hay que aclarar que el fascismo por definición alude a las conformaciones históricas de regímenes ultranacionalistas que se desarrollaron fundamentalmente en Italia [Benito Mussolini] y Alemania [Adolf Hitler]. Se reconoce que existe una variedad de definiciones conceptuales a menudo contrapuestas. Pero Sacommani, identifica que hay una tendencia a identificar un uso conceptual del término como *fascismo histórico* [espe-

⁹ Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas* (México: Editor Orfila, 2013), 7.

¹⁰ Cansino, Velázquez y Campos, “Derecha”, 34.

¹¹ Las cursivas son propias. Simone de Beauvoir, *El pensamiento político de la derecha* (Buenos Aires: Ediciones Leviatán, 1956), 21.

cíficamente entre 1919 y 1945] ocurrido en Italia y Alemania.¹² Sus rasgos centrales son un sistema de dominación autoritario, producto de un monopolio de la representación política por parte de un partido único y de masas organizado jerárquicamente; una ideología centrada en el culto del jefe; la exaltación de un hipernacionalismo; persecución del comunismo con uso de la violencia terrorista; un apartado de propaganda fundado en el control de la información y de los medios de comunicación de masas.¹³ Estas características, además de otras relacionadas con los objetivos de expansión imperialista están presentes en las experiencias históricas aludidas, también estudiados por autores como Mandel, Griffin y Marcuse.¹⁴

No podemos afirmar que el fascismo fue una experiencia en el caso mexicano, con todas sus características, ni siquiera en experiencias meramente locales de forma consumada.¹⁵ No obstante, sí podemos evidenciar que hubo un fenómeno *protofascista*¹⁶ en el entendido de la existencia de contingentes de personas con un discurso y acciones extremistas violentas contra el comunismo (agente externo) para defender los valores liberales y la identidad de la sociedad, evidenciando un nacionalismo radicalizado. Las características que definimos en este constructo son: a) según su discurso, una defensa a ultranza de los valores de liberalismo económico y de la clase empresarial, inherentes de las tradiciones y valores de la sociedad; b) uso de un lenguaje violento y retórico contra el comunismo; y c) acciones de agresión física contra agrupaciones o militantes identificados con postulados socialistas o comunistas.

En los casos de estudio, es clara la relación entre el auspicio de estas movilizaciones y la clase empresarial de Nuevo León, y en el caso de la movilización de los sesenta hay que agregar la presencia organizada de la feligresía católica. Ubicamos el fenómeno *protofascista* dentro de la *teoría de la agen-*

¹² Edda Saccomani, "Fascismo", en *Diccionario de política*, coord. Norberto Bobbio, Nicola Mattetuci y Gianfanco Pasquino (México: Siglo XXI Editores, 2015), 616.

¹³ Saccomani, "Fascismo", 616.

¹⁴ Griffin, *Fascismo. Una introducción*; Marcuse, *Guerra, tecnología y fascismo*; Mandel, *El fascismo*.

¹⁵ Hay otras propuestas que identifican experiencias de influencia "epocal" con el fascismo en México. Ver Franco Savarino, "Los avatares del fascismo mexicano" en *La derecha mexicana en el siglo xx. Agonía, transformación y supervivencia*, coord. Xóchitl Patricia Campos López y Diego Martín Velázquez Caballero (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Montiel & Soriano Editores, 2017), 149-170.

¹⁶ Mencionamos el prefijo "proto" para indicarlo como algo incipiente y que tiene a imitar alguna de las características del fascismo.

te, ya que su función: “[...]era la de actuar de agente directo del capitalismo que se encargara de la represión de clases, además de ser la fuerza por medio de la cual la burguesía llevaba a cabo su ofensiva contra el proletariado”.¹⁷ Esta *teoría del agente* se observa en una perspectiva histórica en agrupaciones políticas, paramilitares, de choque o contrainsurgentes, que ya sea a través de entes particulares o en plena coincidencia con los cuerpos policíacos del Estado —que como veremos más adelante—, está cristalizado con todas sus características, por lo menos en una coyuntura. Para los autores Bautista e Iglesias, es a partir de los años sesenta del siglo pasado, en que estos grupos sociales de derecha, además de la iglesia y fuerzas armadas, ingresaron con bríos en la acción colectiva en el espacio público.¹⁸ Nosotros pondremos en duda tal periodo, justamente porque en Nuevo León la encontramos actuando activamente desde los años treinta del siglo pasado.

En los albores de la industrialización nuevoleonesa

México, al conquistar su libertad del dominio colonial español, se encontró con el debate interno de ser una república centralizada o federalista. A la larga, sabemos cómo terminó ganando el bando liberal y la consigna federalista. Pero no dejó de haber otras batallas en el escenario en estos siglos de formación del Estado mexicano, que fueron dadas por el espíritu conservador y que generó una corriente de interpretación que a la larga se le llamó de *política de derecha*.¹⁹ Una de ellas fue el realce que se hizo del: “[...]sujeto propietario y la identificación de su interés individual con el nacional hicieron de él el principal sustento del Estado, y la idea de proteger y asegurar sus pertenencias [...] la principal razón de ser del gobierno”.²⁰ Esta clara referencia *lockeana*, respecto al derecho de propiedad y el tutelaje de protección jurídica por parte del Estado, es importante recalcarlo porque sólo puede entenderse una corriente de pensamiento que va a jus-

¹⁷ Griffin, *Fascismo*, 22.

¹⁸ Juan Bautista y Esteban Iglesias, “La derecha conservadora y las acciones colectivas en el siglo XXI sudamericano”, en *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina. Desafíos conceptuales y estudios de caso*, compilado por Andrea Bolcato y Gastón Souroujon (Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2020), 69-70.

¹⁹ Erika Pani, *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, Tomo I (México: Fondo de Cultura Económica, 2009).

²⁰ Miriam Galante, *El temor a las multitudes. La formación del pensamiento conservador en México, 1808-1834* (México: UNAM, 2010), 324.

tificar los derechos de propiedad como una salvaguarda para mantener el orden existente en el caso de estudio.

Nuevo León es un territorio que pertenece a la región semiárida y con presencia de grupos originarios que fundamentalmente fueron nómadas sin generar culturas étnicas tan prolíficas como las del centro, sur y sureste del país. Desde la fundación de su capital en 1596 por el español Diego de Montemayor, al no tener un clima tan favorable para el desarrollo de la agricultura amplificada ni contar con salida al mar como en otras regiones del país, se acentuó en sus habitantes una inclinación hacia el comercio y la industria, aprovechando, entre otras cosas, su colindancia con los Estados Unidos.

Por lo menos, esa fue la tónica de la sobrevivencia de sus primeros pobladores en los siglos xvii y xviii. Para el siglo xix, ya se había conformado un *habitus* de identificar la cosmogonía local con la “naturalidad” de los derechos de propiedad y sus relaciones jurídicas consecuentes. Particularmente, los historiadores Vizcaya y Snodgrass coinciden en señalar el año de 1890 como el punto de arranque del proceso de industrialización que fue constantemente consolidado hasta llegar a ser el referente nacional de desarrollo industrial.²¹ El origen de la acumulación de capital fue producto del auge algodonero que hubo en años previos con efecto de la guerra civil norteamericana (1861-1865), en donde la ciudad de Monterrey, al quedar cerca de la frontera con Estados Unidos, se convirtió en un espacio para el tráfico de algodón ya que el bloqueo que se impuso a los estados sureños, les obligaron a enviar su algodón por el norte de México, específicamente por Monterrey, que sirvió como “bodega comercial para los confederados”.²²

Formalmente, la etapa de industrialización comenzó con las primeras concesiones a la industria de la fundición de acero, cerveza y vidrio [Cervecería Cuauhtémoc, 1890; Fundidora de Fierro y Acero, 1900 y Vidriera Monterrey, 1909].²³ Los capitalistas que se formaron en esta etapa no dependieron del Estado para crear su riqueza, sino que tuvieron la suficiente

²¹ Isidro Vizcaya, “Factores que propiciaron la industrialización de Monterrey 1890-1910”, en *Nuevo León en el siglo xx. La transición al mundo moderno. Del reyismo a la reconstrucción (1885-1939)*, Tomo 1, coord. César Morado (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007); y Michael Snodgrass, *Deferencia y desafío en Monterrey. Trabajadores, paternalismo y revolución en México 1890-1950* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008).

²² Alex M. Saragoza, *La élite de Monterrey y el Estado mexicano. 1880-1940* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008), 35.

²³ Vizcaya, *Factores que propiciaron*, 29-30.

autonomía y capital interno para la inversión en estos rubros que sería el detonante de la industrialización; aunque otras condiciones para fortalecer su poderío, como exención de impuestos y protección arancelaria, lo que —cabe acotar— fue propiciado por los gobernadores Santiago Vidaurri (en el inicio de la acumulación del capital) y Bernardo Reyes (en la consolidación capitalista como élite) que se beneficiaron políticamente de esta coyuntura.²⁴ También destaca en esta etapa de acumulación de capital la interconexión económica entre los principales industriales de la ciudad, que acrecentó su poder invirtiendo en conjunto, además de los matrimonios entre los hijos de la élite empresarial para reforzar sus intereses. Es la “circularidad familiar” de la que hablaba Nuncio.²⁵

Nuevo León se convirtió rápidamente en un referente industrial del país: “[...]el único donde dominaba el capital local”.²⁶ Es en este periodo de un fuerte y sostenido proceso de industrialización endógeno donde el paradigma cultural conservador empieza a forjarse, encontrándose en elementos del simbolismo y discurso ideológico conservador que identificaba Bourdieu.²⁷ Los medios de comunicación principales de esta etapa, periódicos y radio, tenían los mismos dueños [perfil corporativo], porque como señala Snodgrass: “[...] se volvieron un componente clave de los esfuerzos de la élite por influir en los patrones de consumo de la clase trabajadora, así como en sus opiniones sociales y políticas”.²⁸

Sin embargo, como parte también de la simbología de la época en esta primera parte del siglo xx, se generó una corriente de pensamiento marxista que motivó la creación de partidos políticos comunistas en Europa, y que también tuvo su efecto a América Latina. En México, principalmente en los nacientes centros industriales, se generó una presencia sindical ligada al comunismo con variada capacidad de penetración. En Monterrey, también existieron células del Partido Comunista,²⁹ así como propagandistas del marxismo. Cabe señalar que en el régimen del presidente Lázaro Cárdenas [1934-1940] se generó intensamente el “sindicalismo rojo”.³⁰ Se

²⁴ Saragoza, *La élite de Monterrey*, 35-36, 53.

²⁵ *Ibid.*, 54, 109. Ver Abraham Nuncio, *El Grupo Monterrey*, (México: Editorial Nueva Imagen, 1982), 32.

²⁶ Snodgrass, *Deferencia y desafío en Monterrey*, 215.

²⁷ Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales*, 94-95.

²⁸ Snodgrass, *Deferencia y desafío*, 217; Saragoza, *La élite de Monterrey*, 231.

²⁹ La fundación del Partido Comunista Mexicano fue en el año de 1919.

³⁰ Snodgrass, *Deferencia y desafío*, 217.

alimentó pues la lucha de clases, en donde algunos episodios fueron incentivados directamente por el propio presidente.³¹

En Nuevo León, los sindicatos comunistas se introdujeron de forma importante en la industria ferrocarrilera, metalúrgica y de construcción.³² Ante esta afrenta, la clase empresarial local utilizó su influencia en los medios mexicanos para ganarse el apoyo local en su lucha contra el sindicalismo comunista, utilizando un discurso patriótico. Impulsaron un movimiento social destinado a: “[...] defender el modo de vida regiomontano de la amenaza de un gobierno federal entrometido”.³³

En este período se aumentó la presencia de huelgas y conflictos intersindicales se extendieron como pólvora en el estado. La huelga de la Vidriera en el año de 1936 fue la más significativa. El conflicto comenzó por la titularidad del contrato colectivo de trabajo, en donde el bloque sindical rojo fue enfrentado al sindicalismo blanco en medio de una lucha frontal auspiciado por la misma élite empresarial. Esta disputa fue agudizada por un enfrentamiento entre empresarios (agrupados en el local de la Acción Cívica Nacionalista)³⁴ y sindicalistas, que terminó con varios obreros muertos el 29 de julio de 1936, cuando los empresarios fueron acusados de disparar.³⁵

Esta coyuntura permitió revivir lo que Galante identificó en el discurso del conservadurismo del siglo XIX, cuando se asumió la simbiosis entre el interés individual [derecho de la propiedad] con el interés nacional. En esta perspectiva, como señala Snodgrass, la huelga en la vidriera: “[...] proveyó a la elite regiomontana la oportunidad de transmitir su perspectiva crítica a una audiencia nacional. Lo harían de manera dramática, con una inmensa marcha ‘patriótica’ el 5 de febrero, Día de la Constitución: “[...] para expresar el orgullo en su identidad nacional y su compromiso a los principios constitucionales”.³⁶ Así, podemos identificar cómo la élite empresarial también será activa para financiar “una campaña nacional de relaciones públicas” en la prensa local, ya que: “[...]intentaron estimular la

³¹ Puede revisarse para mayor profundidad a Arnaldo Córdova, *La política de masas del cardenismo* (México: ERA, 1974); y Arturo Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo* (México: ERA, 1975).

³² Snodgrass, *Deferencia y desafío*, 220.

³³ *Ibid.*, 257.

³⁴ La Acción Cívica Nacionalista fue una agrupación social de derecha que fue el antecedente de la formación del Partido Acción Nacional en el estado.

³⁵ Nuncio, *El Grupo Monterrey*, 89.

³⁶ *Ibid.*, 265.

circulación de los diarios proempresariales al subsidiar sus precios un cincuenta por ciento en los puestos de periódico”.³⁷ Además, tenían un apoyo para amplificar sus demandas en la capital del país, en el periódico *Excelsior*, ya que su editor principal era de Manuel Barragán, ex director de la Cámara de Comercio de Monterrey.³⁸

Este periódico protagonizó lo que ahora se conoce como *fake news*. Alentado por la élite empresarial se les hizo creer a los lectores: “[...] que una multitud de cerca de mil 500 ‘trabajadores rojos’ habían desfilado por Monterrey cantando *La Internacional*”. En cierto punto rodearon la oficina de un sindicato blanco local y, según atestiguaron los sorprendidos observadores, “arrancaron la bandera mexicana de su asta, la arrojaron al suelo y la profanaron”.³⁹ De esto no hay evidencia en los otros periódicos locales, sólo en este periódico de circulación nacional que tenía una relación cercana con el empresariado local, se ‘dio cuenta’ de tal suceso.

Desde febrero de 1936, arriban a Monterrey los Camisas Doradas (dirigidos por Nicolás Rodríguez) con cinco docenas de tropas fascistas de choque auspiciados financieramente por la élite empresarial.⁴⁰ Su misión era salvar a México de la destrucción de las ideologías extranjeras, atacando al sector agrario, maestros y obreros, todos, considerados agentes del comunismo.⁴¹ Este actor social calza con la *teoría del agente*, grupos de choque de inspiración fascista (emulando a las camisas negras de Mussolini, los *squadristi*) inspirados bajo el lema “México para los mexicanos”, y que: “[...] consideraban Monterrey como un “baluarte”: [...] identificaron los conflictos laborales como parte de una conspiración montada por los activistas laborales comunistas —los sagaces representantes de los judíos rusos— para minar el desarrollo industrial de México”.⁴²

Este grupo tuvo diversos enfrentamientos armados contra los sindicatos, principalmente con los obreros de la sección 67 de la industria del acero, pero también con los del sindicato del vidrio, y un atentado incendiario contra las oficinas del sindicato de ferrocarrileros.⁴³ Hoy se tienen documentos en donde se les señalaba vinculados con el sindicalismo blan-

³⁷ *Ibid.*, 266.

³⁸ *Idem.*

³⁹ *Ibid.*, 267.

⁴⁰ Saragoza, *La élite de Monterrey*, 246.

⁴¹ Snodgrass, *Deferencia y desafío*, 280.

⁴² *Ibid.*, 280.

⁴³ *Ibid.*, 281-282.

co y sacerdotes, aunque sin precisar específicamente.⁴⁴ Al final, un férreo enfrentamiento contra “los escuadrones revolucionarios” de la sección 67 de la industria del acero, provocó su salida de las calles de Monterrey.⁴⁵ Pero no sería la última lucha de polarización ideológica.

También se enfrentó a la creación de la Universidad Socialista de Nuevo León, incentivada por maestros que eran pertenecientes a las logias masónicas. Morado señala que en Monterrey, ante la crisis del capitalismo, producida por el *crack* de 1929, se allanó el camino para las ideas socialistas como alternativa de cambio.⁴⁶ En esta coyuntura se hizo presente la tesis de Vicente Lombardo Toledano, que incentivó a adoptar el materialismo dialéctico como método de enseñanza en las universidades, apoyado por la ideología del régimen de Lázaro Cárdenas.⁴⁷ Así se propició que la universidad pública de Nuevo León se transformara a la doctrina socialista, impulsada por profesores universitarios que pertenecían a las logias masónicas y que, por supuesto, se encontró con una mayor resistencia porque era: “[...] una arista más del conflicto entre la élite empresarial regiomontana y el proyecto cardenista”.⁴⁸

Se creó también un Centro de Orientación Social, cuyo objetivo fue generar una ideología en la militancia obrera; es decir, expandir el marxismo en los sindicatos. Esto funcionó por algunos meses, y fue producto también de la reforma local del artículo 3° constitucional, que se aprobó en el Congreso el Estado de Nuevo León para que la educación adquiriera un sentido marxista. Como señala Morado, esta creación de la universidad socialista fue apoyada previamente por la FES, [Federación de Estudiantes Socialistas].

Además, también funcionaron las escuelas marxistas porque: “[...] convirtieron las escuelas secundarias nocturnas en centros de difusión del comunismo”.⁴⁹ Esto derivó también en acciones de violencia contra los estudiantes que defendían el proyecto de la universidad socialista frente a estudiantes organizados en la Confederación Nacional de Estudiantes (de filiación derechista),

⁴⁴ *Idem.*

⁴⁵ *Ibid.*, 282.

⁴⁶ César Morado, “Proyecto revolucionario y educación universitaria en Nuevo León”, en *Nuevo León en el siglo xx. La transición al mundo moderno. Del reyismo a la reconstrucción (1885-1939)*, Tomo 1, coord. César Morado (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007), 95.

⁴⁷ *Ibid.*, 96.

⁴⁸ *Idem.*

⁴⁹ *Ibid.*, 99-100.

dando como resultado estudiantes muertos en un enfrentamiento en la capital del Estado.⁵⁰ El experimento sólo duró algunos meses ya que evidentemente se enfrentó a la férrea oposición de las cámaras empresariales y asociaciones de estudiantes que pugnaron por la libertad de cátedra.⁵¹

La guerrilla local y la oposición anticomunista

Al entrar la segunda mitad del siglo pasado ya existía en Nuevo León un ascendente del conservadurismo muy marcado en la opinión pública, particularmente por la ineludible presencia industrial y su capacidad de penetración en los medios de comunicación. El “orgullo de Monterrey” eran precisamente sus empresarios que generaban trabajo y seguridad a miles de obreros y sus familias. Fueron reconocidos por su actitud emprendedora en todo el país, pero también por articular una visión conservadora de la realidad social. Así, en la entidad se cumplía a pie juntillas aquello que Mills refiere para describir a la élite del poder: un grupo de familias dueñas de las principales fábricas que estaban por encima de las clases medias y por supuesto de sus trabajadores asalariados. Ellos son la clave de las decisiones locales, son mencionados frecuentemente en los medios de comunicación, aunque en realidad son accionistas o tienen estrechos lazos con los dueños. Sus hijos asisten a escuelas prestigiadas y se formalizan matrimonios de la misma estirpe social.⁵² La herencia de haber forjado la poderosa industria local era más que suficiente para dar la importancia social de estas familias dinásticas, apellidos ilustres al que no se podía cuestionar su *paternalismo benevolente* que había beneficiado a miles de familias.⁵³

⁵⁰ Daniel Sifuentes Espinoza, *La Universidad Socialista de Nuevo León* (Monterrey: UANL, 2013), 121-123.

⁵¹ Morado, *Proyecto revolucionario*, 96.

⁵² Wright Mills, *La elite del poder* (México: Fondo de Cultura Económica, 1987), 36. Véase la integración de la alta sociedad de Nuevo León desde la época porfiriana y sus costumbres sociales que describen perfectamente lo enunciado en Saragoza, *La élite de Monterrey*, 185-202.

⁵³ Así lo reconoce explícitamente, Gilberto Lozano, uno de los hombres de la ideología de la derecha que mencionaremos más adelante: “Setenta años antes del INFONAVIT, todos los jefes de familia que trabajan para Don Eugenio Garza Sada tenían casa [...] era un capitalismo, pero con una responsabilidad social institucionalizada”. Ver en Nicolás Medina Mora, “Gilberto Lozano, el hombre que grita”, *Revista Nexos*, 8 de octubre (2020), <https://nexos.com.mx/?p=50549>. Puede revisarse este esquema de beneficios sociales que desde la era porfiriana establecieron empresas como Cervecería Cuauhtémoc, Fundidora y Ladrillera en Saragoza, *La Elite de Monterrey*, 123-126 y 178.

Ahora bien, la experiencia de haber pasado por los intentos de fuerzas opositoras para crear una educación socialista, una exacerbada política obrera y de expropiaciones durante el cardenismo, había sido suficiente para que las élites permanecieran articuladas tanto ideológica como organizativamente. Por otro lado, la fuerte presencia de la iglesia católica también fue fundamental en esta etapa de conformación ideológica. Cabe resaltar que los empresariales locales tenía una afiliación católica rastreada desde finales del siglo XIX.⁵⁴ Aunque hubo intentos de crear un adoctrinamiento católico dentro de las fábricas, los empresarios fueron más exitosos al aplicar la política del *paternalismo benevolente*, al crear las condiciones para mantener un control político-ideológico desde la doctrina social católica y posteriormente, el sindicalismo blanco con la Federación Nacional de Sindicatos Independientes (FNSI) en 1936.⁵⁵

Pero Nuevo León no fue ajeno a la presencia de ideologías marxistas que se anidaron tanto en el ambiente estudiantil como en las logias masónicas y espacios estudiantiles propiciados por los jesuitas, (ala radical del catolicismo), que escaparon temporalmente del control ideológico de derecha. Monterrey, a pesar de su provincianismo cultural, tenía la acechanza de la modernización y sus efectos lo cual permitió que: “[...] la capital regiomontana [tuviera] toda una infraestructura [espacios públicos y centros de difusión] que estimularon activamente el desarrollo de tendencias radicales”.⁵⁶ Las logias masónicas, como vimos en el apartado anterior, fueron muy activas en la profusión de la ideología marxista (acaso por el secretismo y naturaleza propia de estas organizaciones con juramentos de lealtad entre sus miembros).

Nos volvemos a encontrar entonces con otro episodio que conjuga la activación de miembros de las logias masónicas, de las juventudes del Partido Comunista y particularmente de un pequeño sector juvenil del PRI orientado hacia el izquierdismo. El detonante fue, como en el resto de los países latinoamericanos, el triunfo de la revolución socialista en Cuba en el año de 1959.⁵⁷ Particularmente en el municipio rural de Sabinas Hidalgo, una pe-

⁵⁴ Fidel Camacho, “Participación y fracaso del catolicismo social en los asuntos laborales en Monterrey 1920-1926”. *Tempus, Revista en Historia General*, núm. 7 (2018): 199.

⁵⁵ Camacho, “Participación y fracaso”, 203-210.

⁵⁶ Héctor Daniel Torres, *Monterrey Rebelde 1970-1973. Un estudio sobre la guerrilla urbana, la sedición armada y sus representaciones colectivas* (tesis de maestría, Colegio de San Luis, 2014), 84.

⁵⁷ Héctor Jaime Treviño Villarreal, *El sabinazo*, 13 de abril de 2013, www.sabinashidalgo.net.

queña comunidad a 105 kilómetros de la capital, Monterrey, se gestó de nuevo otro enfrentamiento entre proyectos ideológicos contrapuestos. En esta localidad, se organizó el *Primer Festival de la Juventud y los Estudiantes Neoloneses por la Paz, la Amistad y la Liberación Nacional*, el 13 de abril de 1963. A pesar de que la convocatoria estaba signada por el Club Demócrata de Sabinas, las juventudes comunistas agrupadas en el Movimiento Estudiantil Democrático y la Asociación de Jóvenes Esperanza de la Caridad (de las Logias Masónicas), con apoyo de estudiantes de la UNL y de las escuelas normalistas para realizar las jornadas en una escuela pública de la localidad. Pero el evento fue boicoteado por la propaganda anticomunista de la Cruzada Regional Anticomunista [CRAC] a razón de: “[...] evitar que las garras soviéticas despojara a las familias de sus hijos”.⁵⁸ Al respecto de todo ello, el historiador Treviño Villarreal señala que, al iniciar las actividades políticas y culturales: “[...] una enorme manifestación se arrojó a la sede del evento para evitar su realización, sobresalía una turba de “lumpen proletarios” [sic] entre ellos golpeadores, prestos al combate físico”.⁵⁹

La aparición de la Cruzada Regional Anticomunista [CRAC], que se creó en octubre de 1961, es por lo demás interesante porque conjuga un espacio para la radicalización de la derecha, conjugando la acción de dos actores clave ahora organizados: los empresarios y la iglesia católica local. En efecto, aunque no calza del todo con el *protofascismo*, porque de los elementos enumerados sólo se registra una actividad de violencia, de acuerdo a información desclasificada de la Dirección Federal de Seguridad, señala que fue creada por Teófilo Gil Estrada, en donde también estaban registrados importantes hombres de empresas regiomontanas como Galletera Mexicana, Vidriera Monterrey, Hojalata y Lámina (Hylsa).⁶⁰ Los nombres de Eugenio y Roberto Garza Sada, Andrés Marcelo Sada, Andrés y Dionisio Garza Sada, así como Rogelio Sada Zambrano, entre otros que estaban presentes.⁶¹ También había presencia de organizaciones de católicos como: Movimiento Familiar Cristiano, Unión Neoleonesa de Padres de Familia, Unión Nacional Sinarquistas, Caballeros de Colón, Hijas de María, Antico-

⁵⁸ *Idem.*

⁵⁹ *Idem.*

⁶⁰ Jorge Fernández Menéndez, *Nadie supo nada. La verdadera del asesinato de Eugenio Garza Sada* (México: Grijalbo, 2019), 77.

⁶¹ Archivo de la Dirección Federal de Seguridad, expediente 100-17-1, libro 9, ciudad de México, 5 de mayo de 1965 citado en Fernández, *Nadie supo nada*, 77.

munista Universitario y Acción Católica.⁶² A su vez, la CRAC se esforzó para que los organismos sindicales *pro* empresariales no se vieran rebasados por las células del Partido Comunista.⁶³

Ahora bien, el componente de feligreses católicos puede tener sentido cuando el historiador Machuca alude que: un incentivo para legitimar al CRAC fue la *Carta Pastoral contra el Comunismo*, del arzobispo de Monterrey Alfonso Espino y Silva, suscrita en 1961 en la que: (invitaba) a los fieles a hacer una “cruzada” contra el comunismo emulando las “cruzadas medievales contra los infieles”.⁶⁴ También va a ser de suma importancia en esta segunda etapa del siglo xx, el papel de los medios de comunicación aliados a la oligarquía empresarial para la denostación o campañas negras contra las acciones de insurgencia en la entidad.

Esto es porque en los principales periódicos de la época: *El Norte*, *El Porvenir* y *Tribuna de Monterrey*, daban cuenta de las primeras incursiones de la guerrilla urbana, pero puestas en la nota policial, es decir, considerados plenamente como delincuentes. Torres señala que en la prensa local incidieron en una política de terror como “seres deshumanizados” o “robots comunistas”.⁶⁵ Como un efecto ponderado para la creación de la insurgencia armada local, fue el contexto de las matanzas de 1968 y el jueves de Corpus en 1971. Por esto, la tranquilidad con la cual vivían las familias de la cúpula empresarial se fue desvaneciendo a la par que crecían las amenazas de bombas a los empresarios en sus fiestas, por ejemplo, en el Casino Monterrey, emblema de la riqueza empresarial. Tuvieron que tomar medidas como blindar sus autos —a decir de Coindreau, allegado al Grupo Monterrey—, adecuando sus coches: “[...] con el propósito de poder disparar desde adentro en caso de atentado”.⁶⁶

Fiel al signo de la época de los años sesenta, en la Universidad de Nuevo León había pasado por un proceso para el reconocimiento de su autonomía (posteriormente Universidad Autónoma de Nuevo León) y la no injerencia de actores políticos externos a la universidad como la Ley Elizondo (cambios a la

⁶² *Ibid.*, 77.

⁶³ *Ibid.*, 79.

⁶⁴ Emilio Machuca, “El arzobispo Alfonso Espino y Silva. La cruzada anticomunista en Nuevo León (1961)”, *Humanitas* IV, núm. 44 (2017): 57.

⁶⁵ Héctor Daniel Torres, “La criminalización de la guerrilla urbana en la prensa regiomonterreña 1970-1973”, *Humanitas* IV, núm. 44 (2017): 139.

⁶⁶ José Luis Coindreau García. *La fe del sembrador. Memorias del Coco* (Monterrey, Editorial Font, 2021), 74.

ley orgánica de la universidad) que atropelló el espíritu universitario y provocó diversas protestas estudiantiles, huelgas dentro de los recintos universitarios y toma de camiones urbanos.⁶⁷ De esto destaca que son los estudiantes de carreras como derecho, economía, filosofía, o medicina de la universidad pública, de donde se extraen los cuadros militantes de la guerrilla, aunque también de la Normal Superior o de estudiantes del ITESM. También fuera de los entornos académicos, se dio la instrumentalización de la conciencia guerrillera, en los espacios de las logias, así como en el Instituto de Intercambio Cultural México-Ruso [IICMR] y el Instituto México-Cubano de Relaciones Culturales [IMCRC]. En estos recintos, cuenta Torres, se generaron importantes espacios para la subversión y la propagación del marxismo, además, generaron un espacio para la difusión de las culturas cubana y rusa.⁶⁸

Particularmente en el ITESM, el estudiante Ignacio Arturo Salas Obregón, destacó en el liderazgo de la Liga 23 de septiembre,⁶⁹ y Monterrey fue, como señala Escamilla, la “cuna de los ideólogos de la Liga”,⁷⁰ al estar sus alumnos bajo la influencia de sacerdotes jesuitas afines a la teología de la liberación que paradójicamente y sin conocer los alcances, Eugenio Garza Sada, permitió su incorporación dentro del campus, como parte de un programa de adoctrinamiento católico a los jóvenes denominado: Obra Cultural Universitaria.⁷¹ Los cuatro grupos de guerrilla urbana que se originaron

⁶⁷ Edna Ovalle Rodríguez, “Tránsito de militancias y el movimiento estudiantil en Monterrey a finales de los años sesenta (Siglo xx)”, en *La rebeldía en palabras y hechos. Historias desde la orilla izquierda latinoamericana en el siglo xx*, coord., Gerardo Necochea Gracia y José Pantoja Reyes (Buenos Aires: Clacso, 2020), 162-165.

⁶⁸ Héctor Daniel Torres, “Guerrilla urbana en la ciudad de Monterrey: “espacios subversivos” y vigilancia política en la primera mitad de la década de 1970, *Letras Históricas*, núm. 19, (2019): 211.

⁶⁹ Puede revisarse también los expedientes desclasificados del Archivo General de la Nación, diversos informes donde se documenta que la creación de la Liga Comunista 23 de septiembre a partir de la conformación de diversos grupos guerrilleros y el intento de secuestro y homicidio de Eugenio Garza Sada. Particularmente destacan las declaraciones de dos integrantes detenidos de la Liga: Ángel Torres Enríquez (alias *Dr. Ulises*) y de Ignacio Arturo Salas Obregón (alias *Oseas* o *Vicente*), este último considerado dentro del informe como “líder teórico y cerebro principal de la Liga C. 23 de Sep. Revolucionaria” (sic). Dirección Federal de Seguridad, “Expediente Salas Obregón, Ignacio Arturo”, (Tarjetas) *Dirección Federal de Seguridad*, Legajo Único 44 fojas, (1975), <https://biblioteca.archivosdelapresion.org/item/26073#?c=&m=&s=&cv=2&xywh=-383%2C-2801%2C4724%2C7373&t=90>.

⁷⁰ José Ángel Escamilla, “La ilustración roja: historia social e intelectual de la liga comunista 23 de septiembre y la fracción del ejército rojo 1965-1981” (tesis de doctorado, UAM-Unidad Iztapalapa, 2021), 172. https://www.academia.edu/48921014/Ilustracion%20C3%B3n_Roja.

⁷¹ Héctor Daniel Torres, “El rostro de la disidencia: el perfil social de la guerrilla urbana 1970-1973”, *Escripita* 1, núm. 2 (2019): 187. Ver también con mayor detalle la presencia

en Monterrey fueron organizaciones plenamente identificadas: la Liga de Comunistas Armados, los Macías, las Fuerzas de Liberación Nacional y los Procesos, entre los años de 1971-1973.⁷² El primer grupo armado fueron las Fuerzas de Liberación Nacional. Parte de su cuadro dirigente fueron los hermanos César y Fernando Yáñez, estudiantes de derecho y arquitectura de la universidad pública. Posteriormente la aparición de la Liga Comunista 23 de septiembre, fue una fusión de varios de estos grupos para dar paso a la mayor organización guerrillera del país.⁷³ Guadalajara, Monterrey y el entonces Distrito Federal fueron las zonas de su mayor despliegue con el propósito de: “[...] iniciar el proceso de una coordinación nacional que aglutinaría a los diversos movimientos armados del país”.⁷⁴

De acuerdo con Torres, —uno de los mejores especialistas en desmenuzar la gestación de la guerrilla local—, los mecanismos que desplegó la disidencia armada tuvieron diversas aristas similares a otras experiencias latinoamericanas: la clandestinidad y la secrecía como norma, el reclutamiento selectivo, el asalto a bancos para dotarse de recursos y el secuestro de aviones.⁷⁵ Lo cierto es que en el desarrollo de las actividades guerrilleras existió un punto de inflexión muy importante, que es la muerte de Eugenio Garza Sada, creador del ITESM, el 17 de septiembre de 1973. Lo que iba a ser un secuestro por parte de la Liga, terminó en el asesinato del empresario, su chofer y escolta. Este hecho generó las más agrias disputas entre el empresariado local y el gobierno de Luis Echeverría, acusado de proteger ideologías de izquierda.⁷⁶

En el plano local, el discurso de derecha liderado por los empresarios locales tuvo al parecer dos tipos de respuesta: uno legal y otro, en el que se presume su participación en actividades extralegales (aunque se reconoce que faltan mayores datos empíricos para precisar su participación). En el escenario legal, se creó en febrero de 1975, tan sólo dos años después de aquel asesinato, el Consejo de las Instituciones de Nuevo León A.C. [CCIN-

de los jesuitas y su influencia en el conflicto estudiantil del ITEMS en Héctor Daniel Torres, *Monterrey Rebelde*, 40 y ss.

⁷² Torres, “Monterrey Rebelde”, 177.

⁷³ Torres, “El rostro de la disidencia”, 187.

⁷⁴ *Ibid.*, 187.

⁷⁵ Torres, “Guerrilla urbana”, 203.

⁷⁶ El discurso echeverrista era en efecto de izquierda por los países del Tercer Mundo, pero en la praxis, ejerció una represión violenta contra toda organización radical de izquierda.

LAC].⁷⁷ Dentro de la historia de la organización, se señala que la muerte de Garza Sada fue: “Un hecho que conmovió profundamente a la comunidad nuevoleonesa y a todo el país”.⁷⁸ La creación del Consejo fue una respuesta local al enfrentamiento con el gobierno de Luis Echeverría en donde el asesinato fue el punto de quiebre.

Entonces se organizaron setenta y siete representantes de asociaciones principalmente del sector empresarial. Su objetivo principal era defenderse ante: “[...] la amenaza constante a la libertad individual y a la de la empresa, sobre la inseguridad prevaleciente y el escaso carácter de crítica que había en ese momento en Monterrey. Se señaló la necesidad de la participación del ciudadano y de los empresarios como inversionistas sociales en la política y de la situación social que se estaba viviendo en el país.”⁷⁹ Su ideario, además, contaba con la defensa de la “valores más puros de la tradición, de la historia y de las instituciones de la Patria”.⁸⁰ Planteó la defensa por todos los medios legales de los derechos cívicos de los ciudadanos, de la libertad individual como derecho natural y de la familia, inspirado en los principios filosóficos de la doctrina social de la iglesia católica.⁸¹

Esta fue la plataforma institucional para que el sector empresarial tuviera un espacio para la discusión de la agenda pública, sin relación formal con un partido político, aunque varios de sus militantes fueron identificados con el panismo. La presencia afiliada de grandes organismos como Coparmex, CANACO, o de asociaciones como el Club Sembradores de la Amistad de Monterrey, el Club de Leones o la Junta de Vecinos de la Colonia Fuentes del Valle, del municipio de San Pedro, lugar de alta plusvalía donde vive la clase más privilegiada, le dio un sentido clasista a la organización, aunque como constantemente se remarcó, tenían: “[...] fines estrictamente de orden cívico, moral y social, sin propósito lucrativo alguno; participan en este Consejo organismos de diversa índole, pero afines a su contribución cívica a la comunidad”.⁸² Ahora bien, esa fue la estrategia de

⁷⁷ La palabra Cívico no estaba en el origen de la denominación, sino que se agregó posterior a su creación, el 8 de mayo de 1990. Ver: Consejo Cívico de las Instituciones de Nuevo León, *Ciudadanos en voz alta. 45 años de logros y desafíos del Consejo Cívico* (Monterrey: Consejo Cívico de las Instituciones de Nuevo León A.C., 2020), 46.

⁷⁸ *Ibid.*, 31.

⁷⁹ *Ibid.*, 34.

⁸⁰ *Ibid.*, 38.

⁸¹ *Ibid.*, 38-39.

⁸² *Ibid.*, 40-41.

la derecha organizada en el plano institucional. Pero también se presume un tipo de participación extralegal y se vincula directamente con las actividades de contrainsurgencia.

El Estado mexicano, al tener identificada la acción de grupos guerrilleros diseminados por todo el país a través de la Dirección Federal de Seguridad, diseñó una estrategia de ofensiva militar y paramilitar para su erradicación. En el plano nacional, las acciones de los grupos guerrilleros, como el asesinato de Eugenio Garza Sada en septiembre de 1973, los secuestros del cónsul británico Duncan Williams y del empresario Fernando Aranguen en Guadalajara en octubre del mismo año, así como el secuestro del candidato a la gubernatura de Guerrero, Rubén Figueroa en 1974, aceleraron la estrategia contrainsurgente del Estado mexicano.⁸³ En este sentido, ya mencionamos que la presencia de los grupos guerrilleros activos en la entidad fue tratada dentro de la opinión pública como mera delincuencia, por tanto, tampoco se activó un respaldo popular efervescente a la causa. Cabe señalar que el Estado mexicano instaló centros clandestinos de detención en varios estados de la república,⁸⁴ entre ellos Nuevo León.

En la entidad operaron el cuartel de la séptima zona militar a cargo de la Secretaría de la Defensa Nacional, sin embargo, fue considerado como “clandestino” al no tener reglamentariamente atribuciones para la retención de personas civiles ya que estaban pensadas para reos del orden militar.⁸⁵ Particularmente como señala Ovalle, los cuarteles de las zonas militares en los estados sirvieron sólo como espacio de retención temporal mientras se decidía su traslado al campo militar número 1 en la ciudad de México.⁸⁶

Dentro del complejo contrainsurgente también se creó en Nuevo León en el año de 1973 el Cuartel General contra la Subversión.⁸⁷ Ovalle señala que este centro clandestino fue uno de los primeros que se crearon en la estrategia contrainsurgente para la detención-desaparición de personas civiles.⁸⁸ Fue di-

⁸³ Camilo Vicente Ovalle, *[Tiempo suspendido]. Una historia de la desaparición forzada en México 1940-1980* (México: Bonillas Artigas Editores, 2019), 15.

⁸⁴ Los otros estados fueron Guerrero, Oaxaca, Sinaloa y Distrito Federal. Ovalle, *Tiempo suspendido*, 32.

⁸⁵ Rafael Rodríguez Castañeda. *El policía. Perseguía, torturaba, mataba* (México: Grijalbo, 2014), 11.

⁸⁶ Ovalle, *Tiempo suspendido*, 32.

⁸⁷ No se aclara en los datos correspondientes si esto fue antes de septiembre o después de ocurrido el asesinato de Garza Sada, únicamente se menciona que fue creado en el segundo semestre de 1973. *Ibid.*, 95.

⁸⁸ *Ibid.*, 32.

rigido por Ricardo Condelle Gómez, un experimentado agente de la DFS encargado de la vigilancia de movimientos subversivos desde los años cincuenta. El denominado Cuartel tenía dos oficinas que eran domicilios particulares en el centro de la ciudad, operadas conjuntamente por la DFS y por personal militar de la SEDENA.⁸⁹ También se detalla que estuvieron vinculados operativamente con la Policía Judicial del Estado y el municipio de Monterrey para la detención de los integrantes del Comité Estudiantil Revolucionario y la Liga Comunista 23 de Septiembre.⁹⁰ Se detalla asimismo que tenía la estructura de: “Jefe de Grupo, coordinador, dos comandantes, un analista, una secretaria, diez agentes para el grupo de aprehensiones (cinco de la DFS y cinco de la judicial estatal) y seis agentes dedicados a investigaciones”.⁹¹

Las capacidades operativas del Cuartel General se ampliaron con apoyo del entonces presidente municipal de Monterrey, Leopoldo González Sáenz, quien otorgó personal adscrito como agentes de seguridad municipal, además de equipo táctico y pago de renta de una casa para operaciones.⁹² Se documentó también que los empresarios financiaron los espacios de retención clandestina para las actividades paramilitares contra la insurgencia local. Con información recabada por Ovalle, el Cuartel General contra la Subversión contó con dos ranchos para las “investigaciones”, cedidos por amigos empresarios a Condelle (no se precisa quienes) ubicados en los municipios de Villa de Santiago, Higuera y Juárez.⁹³

⁸⁹ *Ibid.*, 50.

⁹⁰ *Ibid.*, 40. Esta estructura del Cuartel General contra la Subversión, era la misma que tenía la Brigada Blanca creada por Miguel Nazar Haro en la DFS que era un tipo de: “[...] escuadrón de la muerte formado por militares y por elementos selectos de diversos cuerpos policíacos estatales y federales. La Brigada Blanca actuó como un organismo paramilitar sin más regla ni freno que los que imponía el criterio de sus jefes”. Rodríguez, *El policía. Perseguido*, 12.

⁹¹ *Ibid.*, 40.

⁹² *Ibid.*, 43. Es interesante, como es referido González Saénz en los homenajes que se le hacen en la ciudad posterior a su muerte. Particularmente llama la atención que en un homenaje que le hace el cabildo de Monterrey de mayoría panista en el año de 2013, la entonces alcaldesa panista Margarita Arellanes se refiera a él como un alcalde que: “[...] gobernó con firmeza y convicción en una época en la que México y Monterrey dejaban la inocencia de la provincia y se insertaron en una dinámica en donde la sociedad exigía cambios de fondo”. Ver Medina, “Gobernó Leopoldo González”.

⁹³ En el informe de la CNDH se presume la tortura del desaparecido Jesús Ibarra Piedra en alguna de estas propiedades. Ovalle, *Tiempo suspendido*, 45. Particularmente se señala en los informes que reporta Condelle que el Cuartel se dedicaba a “peinar” todo el estado de Nuevo León, con el objetivo de buscar: “[...] la ubicación de miembros de guerrillas que militen militarmente [sic] o en brigadas de concientización entre el campesinado y [...] sectores industriales con el objeto de evitar el reparto de volantes y folletos de las brigadas [...] dirigidas a los obreros” *Ibid.*, 45.

No se menciona en estos informes, ni tampoco se evidencia de que el CRAC estuviera participando en estas acciones de contrainsurgencia, pero en el plano de la condenación de la presencia guerrillera, era evidente que existía un apoyo tácito a las acciones del Estado para erradicar el comunismo de Nuevo León, o por lo menos ese fue el sentido de su creación en 1961. La condena pública y privada que le hacían al régimen echeverrista los integrantes de los grupos empresariales a través de organismos como Coparmex, Consejo Coordinador Empresarial o el CCINLAC por permitir la presencia guerrillera en el epicentro de la burguesía regiomontana, era factor suficiente para suponer este apoyo a las acciones de represión, retención y ejecución clandestina de los guerrilleros por parte de los militantes.⁹⁴

La guerrilla urbana fue desapareciendo gradualmente producto de la represión y desaparición forzada, en donde participaron fuerzas federales, el gobierno estatal y municipal, además de los grupos de la derecha empresarial a través de un discurso encendido contra la subversión. No obstante, para entrar a la década de los años ochenta, los medios de comunicación reforzaron su presencia destacada para articular el discurso empresarial de la derecha, particularmente a través del periódico *El Norte* y la cadena de comunicación *Multimedios*, que involucra prensa, radio y televisión —esta última de forma hegemónica en la entidad—. En esto, particularmente destaca el caso del periódico que, hasta la fecha, sigue mostrando una propagación de las ideas conservadoras y de libre empresa, cumpliendo con la función de: “[...] reforzar el patrón ideológico de la ciudad”.⁹⁵

La nueva lucha contra el “comunismo” (versión FRENA)

Al entrar en el nuevo siglo XXI, Nuevo León había dejado atrás no solo el enfrentamiento verbal y físico con fuerzas antagónicas a la “naturaleza social” del regiomontano, sino que se conducía en la estabilidad del dominio del liberalismo económico y político, tras haber sido derrotada la insur-

⁹⁴ Para abundar en el enfrentamiento de la época entre empresarios y el régimen echeverrista, véase a Fuensanta Medina Martínez, “El Grupo Monterrey y el Estado Mexicano. 1970-1976” (tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana, 1981).

⁹⁵ Cinthia Smith Pusseto, Nancy García Vázquez, Jesús D. Pérez Esparza, “Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico *El Norte*”, *Confines* 4, núm. 7 (2008): 23.

gencia guerrillera. También se produjo la alternancia en la gubernatura por el Partido Acción Nacional y se asentó con toda fuerza el bipartidismo PRI-PAN, tanto en las alcaldías, como en el congreso estatal. Frente a ello, la izquierda de núcleo duro en su sentido de agrupación universitaria, sindicalista, parlamentaria o partidista no sólo estaba derrotada sino reducida a una ínfima expresión, sin posibilidad (hasta ahora) de rearticularse.⁹⁶

Así, los empresarios han logrado, no sólo ser los representantes triunfantes del programa político de la derecha, sino que, también tener un asiento formal en las decisiones públicas del Estado a través de una figura llamada *Consejo Nuevo León para la Planeación Estratégica*, creada en el 2014, en donde ellos no sólo incentivaron su creación, sino que son integrantes primerísimos en la toma de decisiones en conjunto con el Estado a través de un esquema público/privado.⁹⁷

Ahora bien, la victoria electoral de la izquierda moderada de Andrés Manuel López Obrador en la elección presidencial de 2018 representó un balde de agua fría para los empresarios locales y muy probablemente con mayor énfasis para los más antiguos; les recordó las dos coyunturas vividas en el siglo pasado. Pero un joven representante de la sociedad de alumnos del ITESM, Gilberto Lozano, que asistió a los funerales de Eugenio Garza Sada en 1973, le tocó presenciar cómo sus mayores calificaron de *persona non grata* al presidente Echeverría, acusado de incentivar la subversión. Le quedó claro desde entonces dónde estaba el enemigo de la sociedad regiomontana. Su perfil de trabajo por las empresas del Grupo Monterrey, como ex directivo de FEMSA y perteneciente a los Consejos de Coparmex, Consejo Coordinador Empresarial, Hospital San José y Cervecería Cuauhtémoc, revelaría los intereses que el personaje en formación va a liderar más tarde.⁹⁸ Y en su paso por organizaciones de la sociedad civil local como Evolución Mexicana⁹⁹ y

⁹⁶ Ver la derrota electoral de la izquierda “dura” en sus primeras incursiones, en Laura Nelly Medellín, “Las derrotas de la izquierda y el histórico ascenso del bipartidismo en Nuevo León”, *Izquierdas*, núm. 25 (2015) <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492015000400012>.

⁹⁷ Ver análisis en María del Socorro Arzaluz, “¿Régimen urbano o gobernanza empresarial? Nuevo León en el siglo XXI”, *Polis* 17, núm. 17 (2021) <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/view/732/693>.

⁹⁸ Expansión, “Gilberto Lozano, el empresario que se convirtió en cabeza del Frente Anti-AMLO”, *Revista Expansión*, 24 de septiembre de 2020, <https://politica.expansion.mx/mexico/2020/09/24/quien-es-gilberto-lozano-dirigente-del-frente-anti-amlo>.

⁹⁹ Fue expulsado de Evolución Mexicana en el año de 2012 cuando según sus miembros se apropió del trabajo organizativo de la agrupación y desconoció el trabajo de Tatiana

Congreso Nacional Ciudadano, integrados por personajes de la clase media y alta regiomontana, definió un papel contestario frente a la corrupción de la clase política local, específicamente contra los partidos políticos.

Estos antecedentes fueron una experiencia de aprendizaje previo a la movilización de recursos y capacidad organizativa que representó la creación del Frente Nacional Ciudadano Anti-López Obrador, que nace en Monterrey en abril de 2020, y que ha logrado articular su presencia en el resto de las entidades de la república donde, aparentemente, su única meta es lograr la caída del presidente.¹⁰⁰ Haciendo una manipulación del Artículo 39 constitucional que señala que el pueblo tiene el inalienable derecho de modificar su forma de gobierno, plantean que este gobierno sea depuesto, pues no tiene la representación del pueblo, al liderar un proyecto dictatorial, siguiendo la agenda comunista del Foro de San Paulo.¹⁰¹

En su postura, les preocupa y denuncian que el gobierno de AMLO plantea, entre otras cosas: reforzar la lucha por los pobres con la bandera de la corrupción y el neoliberalismo, mapear a los empresarios para proponer que se vayan marginando o huyendo del país, controlar a los bancos, realizar expropiaciones masivas, hacer reparto de viviendas, terrenos, empresas a nombre del partido (Morena), escarmiento a clase económica alta, y que el dinero es pecado.¹⁰² Desde esto, es evidente que sobran los comentarios sobre la exacerbación no sólo del miedo irracional al comunismo, modelo que ni siquiera la agenda más radical de Morena plantea, sino la grotesca estrategia panfletaria y paranoide, además del lenguaje deconstructivo y soez con que su dirigente, Gilberto Lozano, encabeza las demandas.¹⁰³ Y cabe agregar que su llamado a las Fuerzas Armadas para provocar el golpe de Estado contra AMLO, revela su carácter antidemocrático y, por supuesto, un pleno desconocimiento del orden constitucional.

Clouthier, una de sus fundadoras. Javier Estrada, “Lo desconocen como miembro de Evomex”, *Reporte Índigo*, 9 de enero de 2013, <https://www.reporteindigo.com/reporte/lo-desconocen-como-miembro-de-evomex>.

¹⁰⁰ Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “El FRENAAA y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021”, *El Cotidiano*, núm. 37 (2021): 72, <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/229.pdf>.

¹⁰¹ FRENA, “Plan Comunista del Foro de San Paulo”, (web), publicada el 15 de septiembre de 2020, <https://frena.com.mx/grito-ciudadano-septiembre-15>.

¹⁰² *Idem*.

¹⁰³ Ver una detallada revisión sobre la agenda programática y mediática de FRENA, en Ramírez, “El FRENAA y la derecha”, 74-76.

Esta agrupación ultraderechista no cumple con todas las características del *protofascismo*, puesto que no ha generado acciones de agresión física, aunque discursivamente es altamente violenta. Pero se reconocen tanto en el lenguaje como en la praxis, serias contradicciones, puesto que sustantivamente está en contra de los partidos políticos, “esa clase política corrupta”, pero ha hecho alianzas para promover el voto de los opositores a Morena, sobre todo en las pasadas elecciones de 2021, a través de estrategias socio digitales, principalmente por WhatsApp.¹⁰⁴

En el caso de Nuevo León, como bien señala Ramírez, el FRENA incentivó a votar por el PAN y por Movimiento Ciudadano.¹⁰⁵ Particularmente hay testimonios de ciudadanos de la zona sur de Monterrey (clase media y alta) que recibieron proselitismo a favor del candidato Samuel García (MC) a través de integrantes de FRENA.¹⁰⁶ Es entendible que tanto MC como FRENA hayan cultivado una relación política en el trajín electoral, puesto que ideológicamente, aunque no se reconozcan en el espectro de la derecha baste revisar su plataforma para desmentirlos (sólo FRENA en la ala más radical) y ante la falta de estructura propia en MC, el ahora gobernador Samuel García tenga que recurrir a FRENA para protestar afuera del Congreso local por la intención de quitar atribuciones al Ejecutivo en el nombramiento de los organismos descentralizados.¹⁰⁷

Reflexiones finales

En este análisis sobre la ideología de la derecha en Nuevo León se considera que las tres coyunturas analizadas son referencia obligada para estimar lo que Bourdieu señaló sobre la ideología, al “preservar valorativamente la mentalidad del interés individual ligado al interés común”.¹⁰⁸ La derecha organizada preferentemente desde la esfera empresarial de Nuevo León se

¹⁰⁴ *Ibid.*, 77.

¹⁰⁵ *Idem.*

¹⁰⁶ Comunicación personal por parte de colonos de esta zona de la ciudad de Monterrey, en donde residen ciudadanos de la clase media y alta.

¹⁰⁷ Oneida Tovar, “Frena protesta en contra del Congreso; piden respetar la democracia”, *Periódico ABC Noticias*, 21 de junio de 2021, <https://abcnoticias.mx/local/2021/6/21/frena-protesta-en-contra-del-congreso-piden-respetar-la-democracia-141233.html>. FRENA estuvo promoviendo la revocación de mandato contra el presidente López Obrador -a celebrarse el 10 de abril- durante los meses de febrero y marzo de 2022. Veremos sí el resto de la ciudadanía piensa como ellos.

¹⁰⁸ Bourdieu, *Poder, derecho y clases*.

ha asentado no sólo como parte de la identidad cultural de la entidad, sino como un proyecto político de largo aliento que ha buscado no sólo acrecentar su poder económico, sino justificar, en aras de ese interés o “bien común”, las condiciones de vida material que el modelo del liberalismo impone. En este propósito, no ha escatimado en usar la violencia física y verbal contra la ideología *contra sensu*.

Sin duda, podemos concluir que la etapa donde se presentaron las características del *protofascismo* que deducimos a partir de la *teoría del agente*, fue en los años treinta con los Camisas Doradas y sus peleas callejeras en el centro de Monterrey. En las otras etapas, tanto la presencia del CRAC, su estrategia de agresión violenta fue más focalizada a un municipio rural y estuvo más diseminada en la contención sindicalista de izquierda. Pero a diferencia de los años treinta, la batalla principal, no estaba en los sindicatos, sino en las universidades de donde se gestaron los principales líderes de la guerrilla. Cabe señalar que la estrategia más dura y represiva fue hecha por el Estado mexicano que consideró a la guerrilla como el enemigo público número uno, hasta lograr su exterminio.

Por su lado, a partir de la muerte de Garza Sada, la respuesta de la derecha empresarial fue organizarse cívicamente, (CCINLAC) y dejando en todo caso, el trabajo sucio al Estado, aunque sigue abierta la pregunta de ¿hasta qué grado pudieron haber participado en actividades clandestinas? Actualmente la derecha en Nuevo León sigue articulada organizativamente, tanto, que le permite también la gestación de una agrupación como FRENA que, a pesar de la irrealidad en sus planteamientos, logrando tener eco en una sociedad regiomontana y de otras latitudes que creen fervorosamente que un fantasma recorre México: el fantasma del comunismo.

Bibliografía y fuentes consultadas

- ANGUIANO, Arturo. *El Estado y la política obrera del cardenismo*. México: ERA, 1975.
- ARZALUZ, María del Socorro. “¿Régimen urbano o gobernanza empresarial? Nuevo León en el siglo XXI”. *Polis* 17, núm. 17 (2021): 7-42. <https://polis-mexico.izt.ocde.mx/index.php/rp/article/view/732/693>.
- BAUTISTA, Juan y Esteban IGLESIAS. “La derecha conservadora y las acciones colectivas en el siglo XXI sudamericano”. En *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina. Desafíos conceptuales y estudios de caso*, compilado

- por Andrea Bolcato y Gastón Souroujon, 63-83. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2020.
- BELL, Daniel. *El final de la ideología*. Madrid: Alianza Editorial, 2000.
- BOBBIO, Norberto. *Derecha e izquierda*. Madrid: Taurus, 2001.
- BOURDIEU, Pierre. *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desdeé, 2001.
- CAMACHO, Fidel. “Participación y fracaso del catolicismo social en los asuntos laborales en Monterrey 1920-1926”. *Tempus, Revista en Historia General*, núm. 7 (2018): 197-213.
- CANSINO, César, Diego Martín VELÁZQUEZ y Xóchitl Patricia CAMPOS. “Derecha”. En *La derecha mexicana en el siglo xx. Agonía, transformación y supervivencia*, 33-46. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Montiel & Soriano Editores, 2017.
- COINDREAU GARCÍA, José Luis. *La fe del sembrador. Memorias del Coco*. Monterrey: Editorial Font, 2021.
- Consejo Cívico de las Instituciones de Nuevo León. *Ciudadanos en voz alta. 45 años de logros y desafíos del Consejo Cívico*. Monterrey: Consejo Cívico de las Instituciones de Nuevo León. A.C, 2020.
- CÓRDOVA, Arnaldo. *La política de masas del cardenismo*. México: ERA, 1974.
- DE BEAUVOIR, Simone. *El pensamiento político de la derecha*. Buenos Aires: Ediciones Leviatán, 1956.
- Dirección Federal de Seguridad. “Expediente Salas Obregón, Ignacio Arturo”. (Tarjetas) *Dirección Federal de Seguridad*. Legajo Único 44 fojas, (1975), <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/26073#?c=&m=&s=&cv=2&xywh=-383%2C-2801%2C4724%2C7373&r=90>.
- ECCLESHALL, Robert. “Conservadurismo”. En *Ideologías políticas*, coordinado por Robert Eccleshall, Vicent Geoghegan, Richard Jay y Rick Wilford, 83-117. Madrid: Tecnos, 2012.
- ESCAMILLA, José Ángel. “La ilustración roja: historia social e intelectual de la liga comunista 23 de septiembre y la fracción del ejército rojo 1965-1981”. Tesis de doctorado, UAM-Unidad Iztapalapa, 2021. https://www.academia.edu/48921014/Ilustraci%C3%B3n_Roja.
- ESTRADA, Javier. “Lo desconocen como miembro de Evomex”. *Reporte Índigo*, 9 de enero de 2013. <https://www.reporteindigo.com/reportes/lo-desconocen-como-miembro-de-evomex>.
- Expansión*. “Gilberto Lozano, el empresario que se convirtió en cabeza del Frente Anti-AMLO” *Revista Expansión*, 24 de septiembre de 2020. <https://>

- politica.expansion.mx/mexico/2020/09/24/quien-es-gilberto-lozano-dirigente-del-frente-anti-amlo.
- FERNÁNDEZ MENÉNDEZ, Jorge. *Nadie supo nada. La verdadera historia del asesinato de Eugenio Garza Sada*. México: Grijalbo, 2019.
- FRENA. “Plan Comunista del Foro de San Paulo”. (Web), publicada el 15 de septiembre de 2020, <https://frena.com.mx/grito-ciudadano-septiembre-15>.
- GALANTE, Miriam. *El temor a las multitudes. La formación del pensamiento conservador en México, 1808-1834*. México: UNAM, 2010.
- GRIFFIN, Roger. *Fascismo. Una introducción a los estudios comparados sobre el fascismo*. Madrid: Alianza Editorial, 2019.
- MACHUCA, Emilio. “El arzobispo Alfonso Espino y Silva. La cruzada anticomunista en Nuevo León (1961)”. *Humanitas* IV, núm. 44 (2017): 49-72.
- MANDEL, Ernest. *El fascismo*. Madrid: Akal, 2011.
- MARCUSE, Herbert. *Guerra, tecnología y fascismo. Textos inéditos*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia-Fundação Editora da UNESP, 2001.
- MEDELLÍN, Laura Nelly. “Las derrotas de la izquierda y el histórico ascenso del bipartidismo en Nuevo León”. *Izquierdas*, núm. 25 (2015): 276-295. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492015000400012>.
- MEDINA, Blanca. “Gobernó Leopoldo González Sáenz con firmeza y convicción: Margarita”. *Revista Equidad*, 18 de octubre de 2013. <http://revista-equidad.com/?p=15157>.
- MEDINA MARTÍNEZ, Fuensanta. “El Grupo Monterrey y el Estado Mexicano. 1970-1976”. Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana, 1981. <http://tesiuami.izt.ocde.mx/ocde/aspum/presentatesis.php?recno=9204&docs=UAM9204.PDF>.
- MEDINA MORA, Nicolás. “Gilberto Lozano, el hombre que grita”. *Revista Nexos*, 8 de octubre de 2020. <https://nexos.com.mx/?p=50549>.
- MILLS, C. Wright. *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- MORADO, César. “Proyecto revolucionario y educación universitaria en Nuevo León”. En *Nuevo León en el siglo xx. La transición al mundo moderno. Del reyismo a la reconstrucción (1885-1939)*, Tomo 1, coordinado por César Morado, 81-116. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007.
- NUNCIO, Abraham. *El Grupo Monterrey*. México: Editorial Nueva Imagen, 1982.

- OVALLE, Camilo Vicente. *[Tiempo suspendido] Una historia de la desaparición forzada en México 1940-1980*. México: Bonilla Artigas Editores, 2019. [Versión EPUB].
- OVALLE RODRÍGUEZ, Edna. “Tránsito de militancias y el movimiento estudiantil en Monterrey a finales de los años sesenta (Siglo xx)”. En *La rebeldía en palabras y hechos. Historias desde la orilla izquierda latinoamericana en el siglo xx*, coordinado por Gerardo Necoechea Gracia y José Pantoja Reyes, 149-168. Buenos Aires: Clacso, 2020.
- PANI, Erika. *Conservadurismo y derechas en la historia de México*. Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica, 2009.
- RAMÍREZ ZARAGOZA, Miguel Ángel. “El FRENA y la derecha como oposición: un análisis de la coyuntura electoral 2021”. *El Cotidiano*, núm. 2021, año 37 (2021): 71-82 <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/229.pdf>.
- RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio. *Derechas y ultraderechas*. México: Editor Orfila, 2013. EPUB.
- RODRÍGUEZ CASTAÑEDA, Rafael. *El policía. Perseguía, torturaba, mataba*. México: Grijalbo, 2014. EPUB.
- SACCOMANI, Edda. “Fascismo”. En *Diccionario de política*, coordinado por Norberto Bobbio, Nicola Mattetuci y Gianfanco Pasquino, 616-626. México: Siglo XXI Editores, 2015.
- SARAGOZA, Alex M. *La élite de Monterrey y el Estado mexicano. 1880-1940*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008.
- SAVARINO, Franco. “Los avatares del fascismo mexicano”. En *La derecha mexicana en el siglo xx. Agonía, transformación y supervivencia*, coordinado por Xóchitl Patricia Campos López y Diego Martín Velázquez Caballero, 149-170. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Montiel & Soriano Editores, 2017.
- SIFUENTES ESPINOZA, Daniel. *La Universidad Socialista de Nuevo León*. Monterrey: UANL, 2013.
- SMITH PUSSETO, Cinthia, Nancy GARCÍA VÁZQUEZ y Jesús PÉREZ ESPARZA. “Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico El Norte”. *Confines* 4, núm. 7 (2008): 11-25.
- SNODGRASS, Michael. *Deferencia y desafío en Monterrey. Trabajadores, paternalismo y revolución en México 1890-1950*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008.

- TORRES, Héctor Daniel. *Monterrey Rebelde 1970-1973. Un estudio sobre la guerrilla urbana, la sedición armada y sus representaciones colectivas*. Tesis de maestría, Colegio de San Luis, 2014.
- TORRES, Héctor Daniel. “La criminalización de la guerrilla urbana en la prensa regiomontana 1970-1973”. *Humánitas*, núm. 44 (2017): 129-153.
- TORRES, Héctor Daniel. “El rostro de la disidencia: el perfil social de la guerrilla urbana 1970-1973”. *Escripta* 1, núm. 2 (2019): 163-193.
- TORRES, Héctor Daniel. “Guerrilla urbana en la ciudad de Monterrey: “espacios subversivos” y vigilancia política en la primera mitad de la década de 1970”. *Letras Históricas*, núm. 19 (2019): 201-224.
- TOVAR, Oneida. “Frena protesta en contra del Congreso; piden respetar la democracia”. *Periódico ABC Noticias*, 21 de junio de 2021. <https://abcnoticias.mx/local/2021/6/21/frena-protesta-en-contra-del-congreso-piden-respetar-la-democracia-141233.html>.
- TREVIÑO VILLARREAL, Héctor Jaime. *El sabinazo*, 13 de abril de 2013. www.sabinashidalgo.net.
- VIZCAYA, Isidro. “Factores que propiciaron la industrialización de Monterrey 1890-1910”. En *Nuevo León en el siglo xx. La transición al mundo moderno. Del reyismo a la reconstrucción (1885-1939)*, Tomo 1, coordinado por César Morado, 27-50. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007.

